

Fibromialgia

La fibromialgia se definió por consenso por el Colegio Americano de Reumatología en 1990 como un estado doloroso muscular generalizado no articular, que afecta predominantemente a las zonas musculares y raquis y que presenta una exagerada sensibilidad en múltiples puntos predefinidos. La OMS la reconoce en 1992 y la clasifica en el ICD-10 (Clasificación Internacional de Enfermedades) con el código M 709. No se puede decir que sea una enfermedad absolutamente nueva porque existen antecedentes históricos. Gowers, acuñó en 1904 el nombre de "fibrositis" para describir un cuadro de dolor generalizado, de carácter difuso y cambiante que, afectaba a las vainas tendinosas, músculos y articulaciones.

Se considera el dolor como generalizado cuando se presenta en el lado derecho e izquierdo del cuerpo, por encima y debajo de la cintura (cuatro cuadrantes corporales). Además debe existir dolor en el esqueleto axial - columna vertebral, pared torácica anterior, columna dorsal y columna lumbar.

Hasta un tercio de los casos puede conllevar una mala calidad de vida para el paciente y comprometer seriamente su vida personal, laboral y social. El diagnóstico de la Fibromialgia es eminentemente clínico, no existiendo actualmente ninguna prueba complementaria específica, pero no se puede realizar sin haber descartado todas las enfermedades o carencias que puedan producir dolor muscular generalizado. En determinados supuestos, las pruebas complementarias apoyarán el diagnóstico de otras patologías asociadas.

Slotkoff ya mostró en el años 1997 la posibilidad de que un 70% de casos de fibromialgia sea debido a la exposición a sustancias químicas en los lugares de trabajo (insecticidas, solventes y otros) que se asocian con frecuencia a la Sensibilidad Química Múltiple. El trabajo de Slotkoff y colaboradores fue uno de los primeros que estableció la asociación entre fibromialgia y exposición ambiental y laboral a sustancias químicas, y que señaló el predominio femenino de las consecuencias de la exposición. El 60% de casos se podían haber producido por exposición a : tabaco, polvo, humos, productos limpieza, perfumes, pintura. Del 30 al 59% a : pesticidas, alimentos, lacas pelo, gasolina,

moquetas, jabones, tinta periódicos, conservantes comidas, aire acondicionado. Y en un 30% de casos a: champús, plásticos, poliéster.

En los estudios realizado por nuestro equipo del CAPS se ha podido demostrar como el dolor que presentaban las personas expuestas a plaguicidas en el lugar de trabajo evolucionaban de forma que imitaba la clínica de la fibromialgia y que un factor común con la Sensibilidad Química era la afectación mitocondrial. En estos momentos el ensayo de tratamiento en estos casos con Coenzima Q10, que también es un tratamiento ensayado en caso de Fibromialgia por Cordero y colaboradores en la Universidad de Sevilla, está abriendo un camino a la esperanza, asociado al tratamiento de la morbilidad diferencial subyacente y a la corrección de las carencias metabólicas, endocrinas y de vitaminas y minerales que puedan alterar de forma subyacente la función de las mitocondrias.